

APARECE
TODOS LOS
DOMINGOS.

SUSCRICION:
10 pesos

por mes
ANTICIPADOS.

—E—E—E—

EL MONITOR DE LA CAMPANA.

OFICINA DE LA
REDACCION:
PLAZA
DE LA
"CONCORDIA."

Editor:
SALVADOR CRUZ.

—E—E—E—

PUBLICA GRATUITAMENTE TODO
ASUNTO DE INTERES GENERAL
Y NO ADMITE PERSONALIDADES.

ORGANO DE LOS INTERESES RURALES.

SE RECIBEN LAS CORRESPONDENCIAS
HASTA EL MIÉRCOLES Y LOS VIERNES
HASTA EL VIERNES A LA TARDE.

PUNTOS DE SUSCRICION EN BUENOS AIRES: AGENCIA DE DILIGENCIAS DE LOS SRES. M. CABRERA HOS. PIEDAD 254.—LIBRERIA DEL SR. GALLIARD, FLORIDA 46.

A nuestros Agentes.

Rogamos a los que todavía no han arregrado sus cuentas del último trimestre de 1872, de hacerlo a la mayor brevedad, remitiendo el importe a los Señores Cabrera Huos.—Piedad 254.—

Dejando pasar mas de un trimestre en la cobranza de la suscripcion se preparan dificultades para el cobro, y nos las ocasionan para el arreglo de nuestras cuentas.

LA ADMINISTRACION.

EL MONITOR DE LA CAMPANA

E. DE LA CRUZ, FEBRERO 23 DE 1873.

Los robos en la Campaña.

La semana anterior recibimos el primer número del periódico «La Campaña», publicado en Chascomus el 16 del corriente. Entre los avisos que registra, se lee el siguiente:

«Se han estraido de la estancia de D. A. Casillas diez y nueve buyes marca de dicho establecimiento; al que dé noticias en Chascomus casa de D. Agustín Casillas se le dará una buena gratificación.»

Abrimos el Monitor de esa misma fecha, 16 del corriente, y leemos el aviso siguiente:

FOLLETIN.

PABLO Y VIRGINIA

POE.

BERNARDINO DE SAINT-PIERRE.

sar, mas que en divertirme y recrearme a mi gusto. Y fuera de si de contento con estas esperanzas, iba a comunicar a su familia la alegría de que estaba penetrado su corazón.

En esta vida los grandes temores suceden de un instante a otro a las grandes esperanzas, y las pasiones violentas ponen siempre al alma en extremos o puestos. Regularmente volvía Pablo al día siguiente a mi cabaña, sumamente triste y pensativo, me decía: «Virginia no me escribe: si se hubiera embarcado para esta isla, me hubiera avisado de antemano el día de su partida de Europa. ¡Ah! demasiado fundadas son las noticias que han corrido! Sin duda la ha casado su tía con un gran señor, y el amor de las riquezas la ha perdido a ella, como a otras muchas. En estos libros, que pintan tan al vivo a las mujeres europeas, la virtud no es

«El 9 del corriente, se han robado del campo del finado D. Lucas González diez y seis buyes marcados todos sobre la anca, del lado del montar, con la marca que va pintada al margen etc. El mismo número registra otro aviso de cuatro buyes robados.

Cuando se considera que la publicación de avisos no es usada en la Campaña y la inmensa distancia, sin periódicos, que separa Chascomus de la Exaltación, se llega naturalmente a preguntar: «¿Cuántos animales se habrán robado en esta zona sin que nadie lo sepa, mas que los damnificados?»

Y tan es así, que, aquí no mas, los peones que fueron a campear los diez y seis buyes, volvieron con la noticia que a uno de los Señores Castex se le había robado treinta caballos el mismo día. Se vé, pues, que el robo se está organizando en grande escala en nuestra campaña, y lo ponemos en conocimiento del gobierno para que aplique los energéticos remedios que reclama mal tan grave.

Por los datos que acabamos de dar, parece que los ladrones se ocupan particularmente, por ahora, de juntar buyes. El robo de los caballos puede explicarse por la necesidad de caballos para arrear las tropas. Creemos que el gobierno debería pasar una circular a todos los jueces, de paz ordenandoles de averiguar los robos de hacienda cometidos últimamente en sus respectivos partidos, con especificación de las haciendas y de sus marcas, y de remitir

mas que un asunto de novela. Si Virginia hubiera sido virtuosa, no hubiera abandonado a su propia madre y a todos nosotros. Mientras yo paso la vida pensando en su venida, y me afijo por su ausencia, ella se divierte y me olvida. ¡Ay de mí! Este pensamiento me trastorna el juicio! Todo trabajo, me fastidia, y la conversacion y trato con las gentes me es enojoso. ¡Ojalá se declarase la guerra en la India, para ir a esponder mi vida en ella!»

«Hijo mío, le contesté yo, el valor que nos lleva a la muerte, no es mas que el valor de un instante, comunmente excitado por los vanos aplausos de los hombres. Otro hay mas raro y necesario, que nos hace sobrellevar sin testigos ni aplausos los males ordinarios de la vida: la paciencia, quiero decir. Esta se funda, no en la opinion de otros, ó en la frenético furor de nuestras pasiones, sino en la conformidad con la voluntad de Dios. La paciencia, querido Pablo, es el valor de la virtud.

«¡Ay de mí exclamó a esto; ¡con que tampoco tengo virtud! Todo contribuye a afligirme y llenarme de desesperacion.

«La virtud, le interrumpí, siempre constante é invariable, no es el patrimonio del hombre después de la caída ori-

los datos con brevedad.

Con estos datos, el Gobierno vería cual es la clase de hacienda que se roba con preferencia y a donde debería dirigir sus investigaciones para dar con los ladrones.

Si son buyes, como resulta de los pocos datos que la casualidad ha puesto en nuestras manos, es probable que estos animales son dirigidos al Rosario, quizás a Córdoba, en los lugares a donde la abundancia de trabajos hace subir los precios y excita la codicia. También en este caso sería una medida útil vigilar con cuidado las chacras donde los troperos de los mercados de Buenos Aires, suelen dejar su boyada etc.

Si resultaba que la habiéndola de matadero fuese la que se roba con mas frecuencia, entonces la atención del Gobierno debería dirigirse a asegurar la mayor vigilancia en los trabajos de los saladeros que se han establecido en muchos puntos de nuestra campaña etc.

La publicación mensual y la remisión en todos los partidos de la campaña de la lista, con las marcas, de las haciendas robadas, estorbaría mucho la industria de los ladrones.

Penas severas contra los compradores y detentores, a cualquier título que fuese, de las haciendas robadas, completaría la medida y canterizaría; un mal, que en poco tiempo puede tomar un incremento muy grande.

En presencia de ataques tan audaces a la propiedad, el Gobierno no puede quedar impasible. Ha suprimido el pa-

ginal.

«En medio de tantas pasiones como nos agitan, nuestra razon se perturba y oscurece muchas veces; pero hay dos fanales donde podemos encender su antorcha: la religion y las letras. La religion, hijo mío, nos enseña a dirigirnos a Dios en nuestras aflicciones, y esperar de su mano el remedio, por medio, de la conformidad y paciencia cristianas, que el mismo nos recomienda en su evangelio.

«Las letras son un don del cielo, y como un destello de aquella sabiduría que gobierna el universo: semejantes a los rayos del sol, iluminan, alegran y calientan, y a manera de un fuego, hacen servir todo la naturaleza para nuestros usos. Por ellos reunimos al rededor de nosotros las cosas, los lugares, los hombres y los tiempos: ellas son las que nos enseñan a conformarnos a las reglas de la vida humana, las que calman las pasiones, reprimen los vicios y excitan a las virtudes por medio de los augustos ejemplos de los héroes, cuyas acciones celebran presentándonos la imagen y memoria de sus virtudes; siempre en veneracion y acatamiento. En suma, son las hijas del cielo, que bajan a la tierra, para dulcificar los males del

se para complacer a los utopistas y a los teóricos; ahora que los vagos y los bandoleros pueden circular libremente, le rogamos hacer algo para resguardar la propiedad de los trabajadores que sostienen el estado, porque el estado vive mas de contribuciones que de teorías.

Reduccion de los Indios.

Las fronteras parecen entrar en una nueva fase, de todos lados los indios hacen la paz, ó la piden; de modo que hoy la cuestion es de estudiar las bases sobre que se trata con los indigenas, para juzgar si los tratados que se celebran tienen probabilidades de duracion.

Segun la publicacion que han hecho varios diarios, y que hemos reproducido en el número 85 de El Monitor, el tratado celebrado con las tribus Patagonesas obliga al Gobierno Nacional a regularles 300 yeguas escogidas, a proveer sus vicios de entretenimiento y a alimentarlas a costa del tesoro nacional.

Suponemos que estas condiciones son una antigua tradicion, porque nos parece haberlas visto figurar en tratados celebrados van muchos años; por lo mismo, creemos que el Gobierno hace bien de aceptarlas para arribar a la paz, ya que figuraran en las exigencias de la concilleria indigena, pero creemos que es indispensable añadirles algo para que puedan servir de base a una paz duradera.

género humano; y en los tiempos de la mayor barbare y depravacion, siempre han aparecido grandes escritores inspirados por ellas para consuelo de sus semejantes. Las letras han consolado a una ininidad de hombres mas desgraciados que tú; a Jenofonte desterrado de su patria, despues de haber conducido a ella diez mil Griegos victoriosos; a Escipion el Africano, cansado de las calamidades de los Romanos; a Lúculo, de sus partidos é intrigas; a Catinat, de la ingratitud de su corte.

«Lee, pues, hijo mío. Los sabios que han escrito antes de nosotros, son como viajeros que habiéndonos precedido en la sendas del infortunio, nos alargan la mano, y nos convidan a que nos unamos a ellos, cuando todo nos abundona. «Un buen libro, es un buen amigo, cuya funcion augusta de hacer que resplandezca la virtud escondida, de consolar a los desgraciados, iluminar al mundo, y decir la verdad a todos sin distincion, es siempre digna de su celestial origen, y el destino mas sublime con que el cielo puede honrar a un mortal sobre la tierra. ¿Qué hombre habrá que no se consuele de la injusticia ó desprecio de los que disponen a su arbitrio de la fortuna, cuando considere